



Hermanos Remending

y el Efecto Mariposa



DESTINO

T *Hermanos Tremending* y el Efecto Mariposa



DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2021
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, Hermanos Tremending, 2021
© de las ilustraciones, Rita Muñoz, 2021
© Editorial Planeta S. A., 2021
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: noviembre de 2021
ISBN: 978-84-08-24929-0
Depósito legal: B. 16.464-2021
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



1

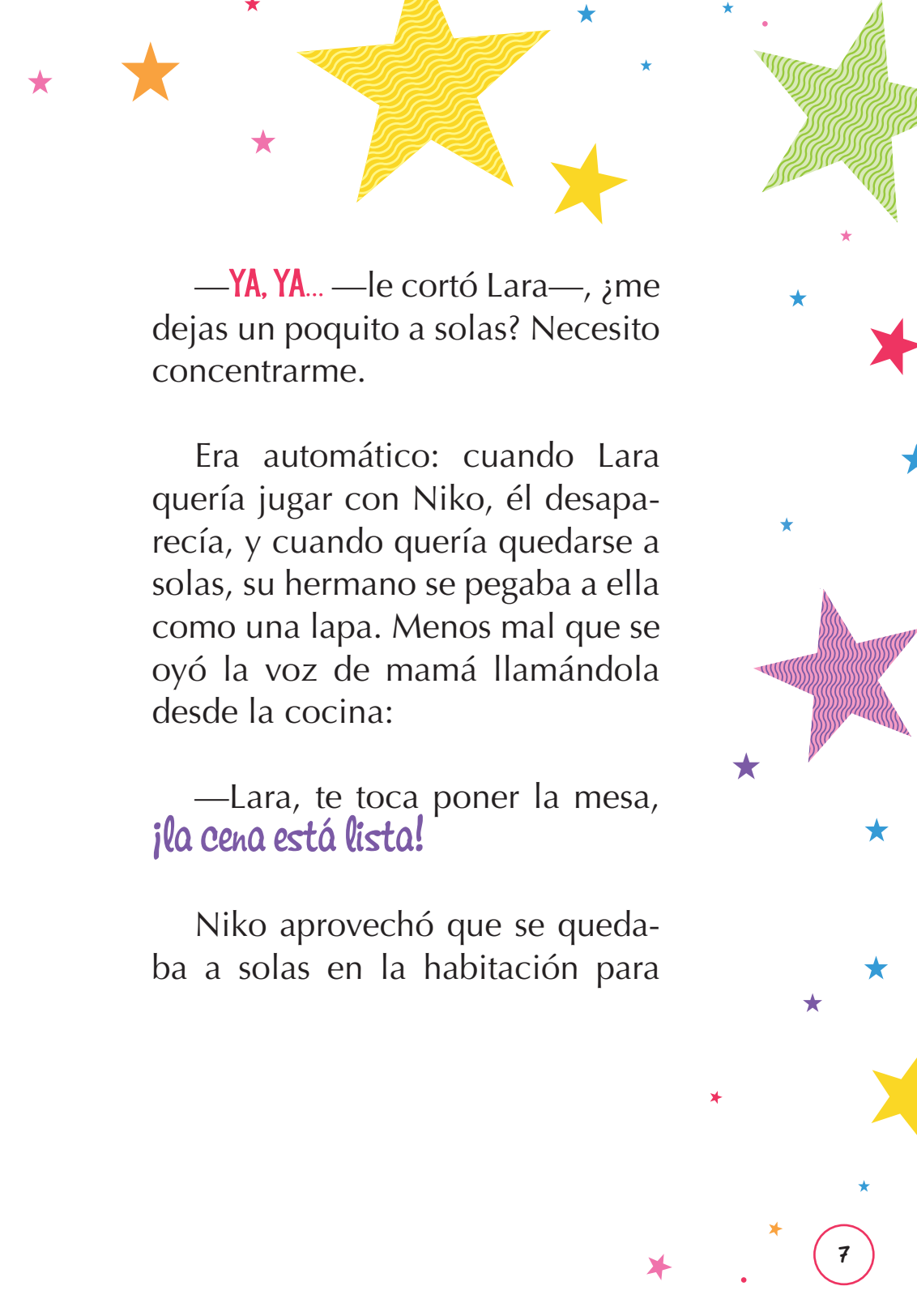
UN EXPERIMENTO DESASTROSO

Lara estaba en casa terminando de preparar los ingredientes para mezclarlos en el laboratorio del cole. Quería hacer un experimento chulísimo: **¡INFLAR UN GLOBO CON BiCARBONATO Y vinagre!**

—El globo..., ¿rosa o amarillo?
—se preguntó mientras metía los dos en la mochila.

—No seas cursi —oyó que decía Niko desde la puerta—, mejor un globo negro **¡ASÍ LE DIBUJAS UNA CALAVERA Y...!**





—YA, YA... —le cortó Lara—, ¿me dejas un poquito a solas? Necesito concentrarme.

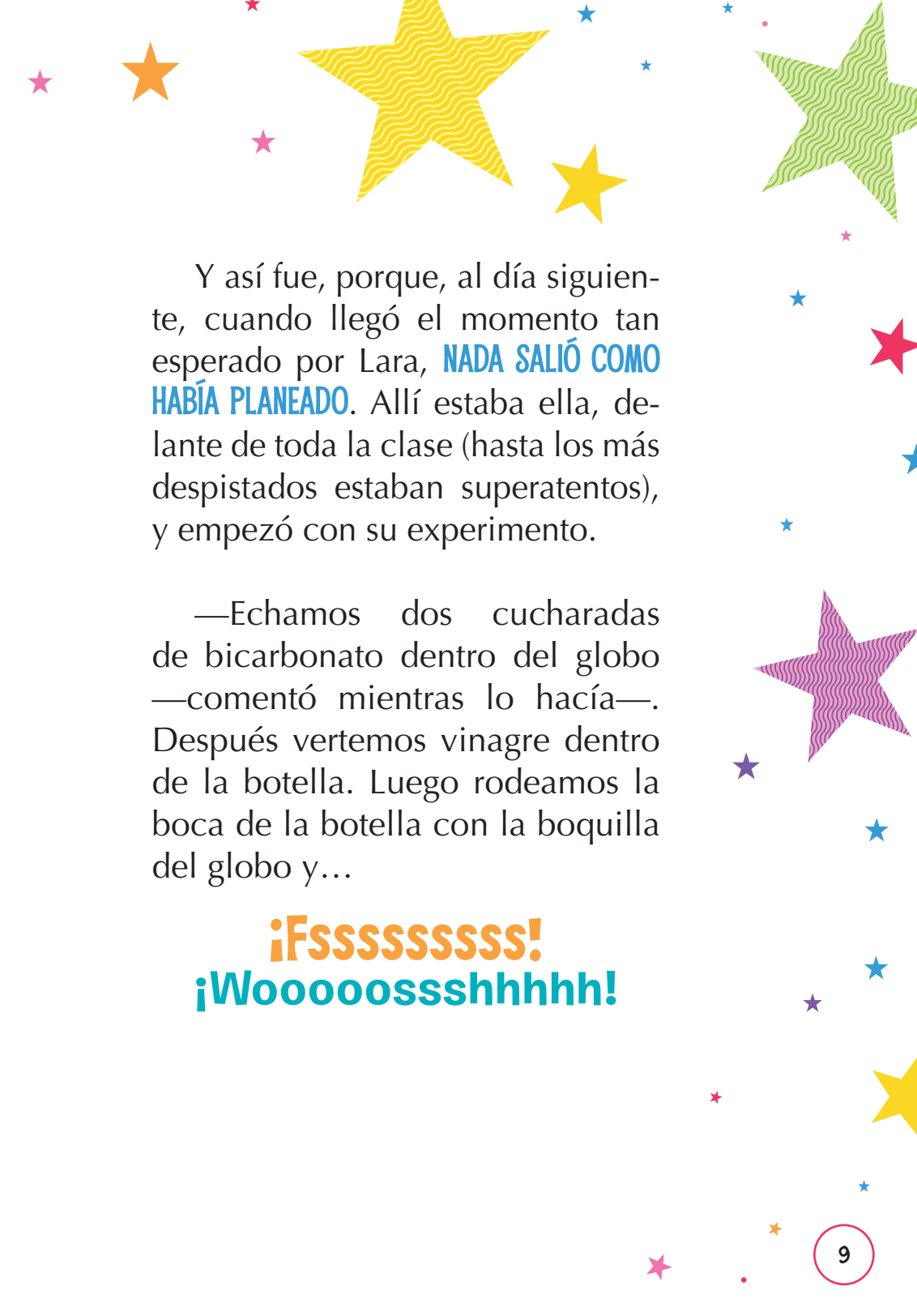
Era automático: cuando Lara quería jugar con Niko, él desaparecía, y cuando quería quedarse a solas, su hermano se pegaba a ella como una lapa. Menos mal que se oyó la voz de mamá llamándola desde la cocina:

—Lara, te toca poner la mesa,
¡la cena está lista!

Niko aprovechó que se quedaba a solas en la habitación para

* poner en marcha su plan: alterar la
* mezcla del experimento de Lara.
Vertió la mitad de un sobre de le-
vadura en el frasco de bicarbonato.
¡Ja, ja, ja! ¡Qué cara iba a poner
su hermanita cuando no le saliera
el experimento! Desde luego, iba a
llevarse una sorpresa...

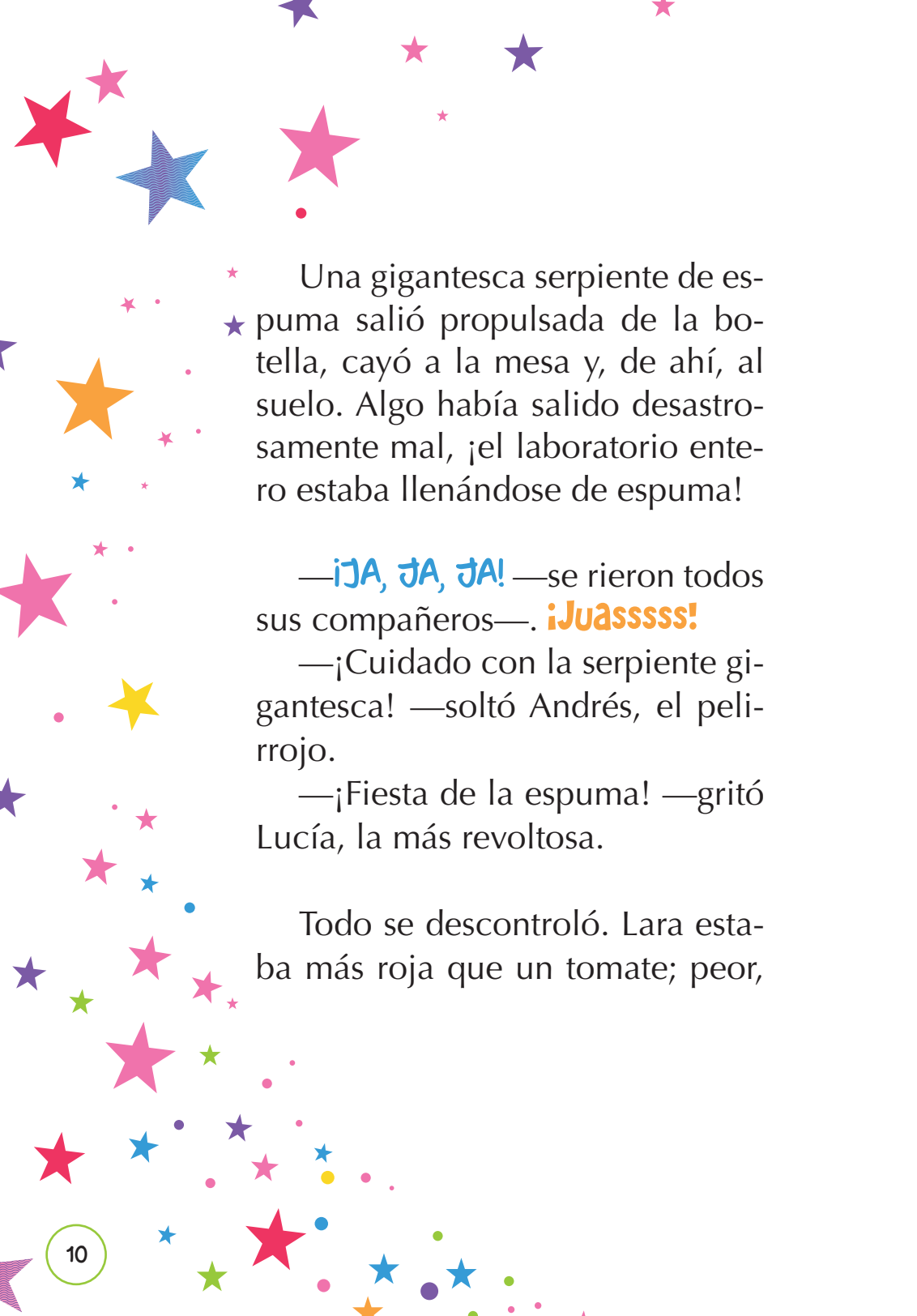




Y así fue, porque, al día siguiente, cuando llegó el momento tan esperado por Lara, **NADA SALIÓ COMO HABÍA PLANEADO**. Allí estaba ella, delante de toda la clase (hasta los más despistados estaban superatentos), y empezó con su experimento.

—Echamos dos cucharadas de bicarbonato dentro del globo —comentó mientras lo hacía—. Después vertemos vinagre dentro de la botella. Luego rodeamos la boca de la botella con la boquilla del globo y...

¡Fsssssssss!
¡Wooooosshhhh!



Una gigantesca serpiente de espuma salió propulsada de la botella, cayó a la mesa y, de ahí, al suelo. Algo había salido desastrosamente mal, ¡el laboratorio entero estaba llenándose de espuma!

—¡JA, JA, JA!—se rieron todos sus compañeros—. **¡Juasssss!**

—¡Cuidado con la serpiente gigantesca! —soltó Andrés, el pelirrojo.

—¡Fiesta de la espuma! —gritó Lucía, la más revoltosa.

Todo se descontroló. Lara estaba más roja que un tomate; peor,



* estaba más roja que el planeta
* Marte; peor, **¡ESTABA MÁS ROJA QUE UN PIMIENTO ROJO!** Y furiosa, muuuu furiosa, porque algo le decía que Niko, el travieso de su hermano, estaba detrás de aquel desastre.

